

**E**n la actualidad, todas las instituciones sociales están recibiendo el impacto de los acelerados cambios que se viven. De pronto todo lo moderno se ha vuelto viejo, y lo nuevo se tornó obsoleto porque todo estaba diseñado para una realidad agrícola, parroquial, local, a lo sumo regional o nacional, pero no para una sociedad globalizada, crecientemente influida por los avances tecnológicos en informática, sobrepoblada y con una crisis energético-ecológica como nunca se había visto en la historia humana. Lo cierto es que nos hemos quedado rezagados en lograr una explicación que nos permita comprender la nueva dinámica social.

Una de las instituciones que está en crisis, es la familia nuclear. Si observamos la realidad, podemos constatar que es una gran mayoría la que vive procesos de divorcios, separaciones y otras formas de resquebrajamiento de sus familias, esto nos lleva a concluir que es absurdo pensar que las causas sean puramente personales.

El industrialismo extendió por el mundo el modelo de la familia nuclear que consistía en papá, mamá y dos hijos a lo mucho. Esta se convirtió en el modelo clásico y socialmente aprobado porque su estructura se ajustaba

perfectamente a las necesidades de una sociedad de producción en serie, con valores y estilos de vida ampliamente compartidos, poder burocrático jerárquico y una clara separación entre vida hogareña y laboral.

La sociedad post industrial con los cambios vertiginosos que hemos tenido desde hace veinte años para acá, con la generalización de las computadoras (que nos han llevado más allá de la producción en serie), el surgimiento de las redes sociales, así como la incertidumbre laboral, las altas tasas de desempleo, entre otros muchos factores, están “minando” a la familia nuclear.

### **LA CULTURA DE LOS “SOLOS”**

Lo que hoy estamos presenciando no es la muerte de la familia como tal, sino la quiebra final del sistema familiar de la sociedad industrial, y la aparición en su lugar de una diversidad de formas familiares. Así como estamos desmasificando nuestros medios de comunicación y nuestra producción, también modificamos el sistema familiar en el tránsito a una civilización cibernética, altamente tecnificada, o sociedad del conocimiento, como algunos le llaman.



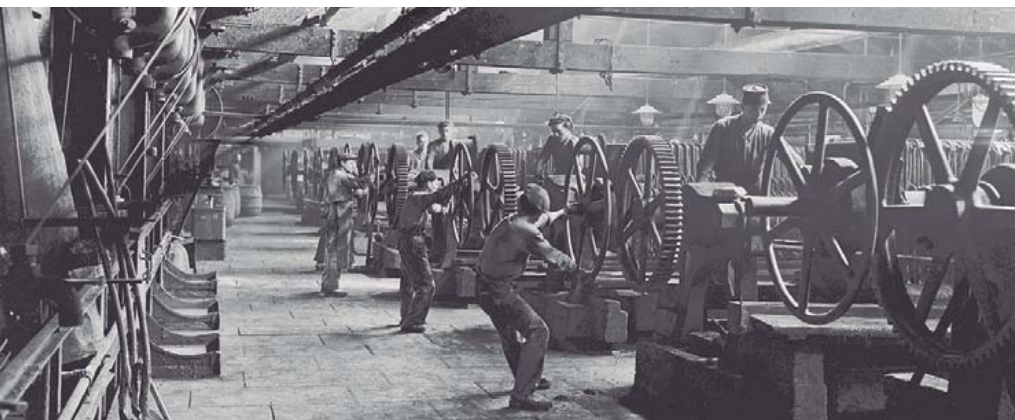
Hoy presenciamos un aumento en el número de personas que viven solas y no todas se han visto obligadas a ello.

Mirando a un sector más viejo de la sociedad, encontramos gran número de personas, anteriormente casadas, que viven solas y en muchos casos, están cómodas así. El aumento de tales grupos ha creado una cultura de “solos” y una gran proliferación de bares, clubs, viajes turísticos y otros servicios o productos pensados para el individuo independiente.

Estamos experimentando también un fuerte incremento en el número de personas que viven juntas sin formalismos legales.

### **SIN HIJOS**

Otro significativo cambio ha sido el aumento en el número de los que deciden por un estilo de vida “libre de hijos”. En Europa están surgiendo



**Trabajadores del siglo XIX. Los tipos de empleo dictan el tipo de familia predominante.** Foto: BASF